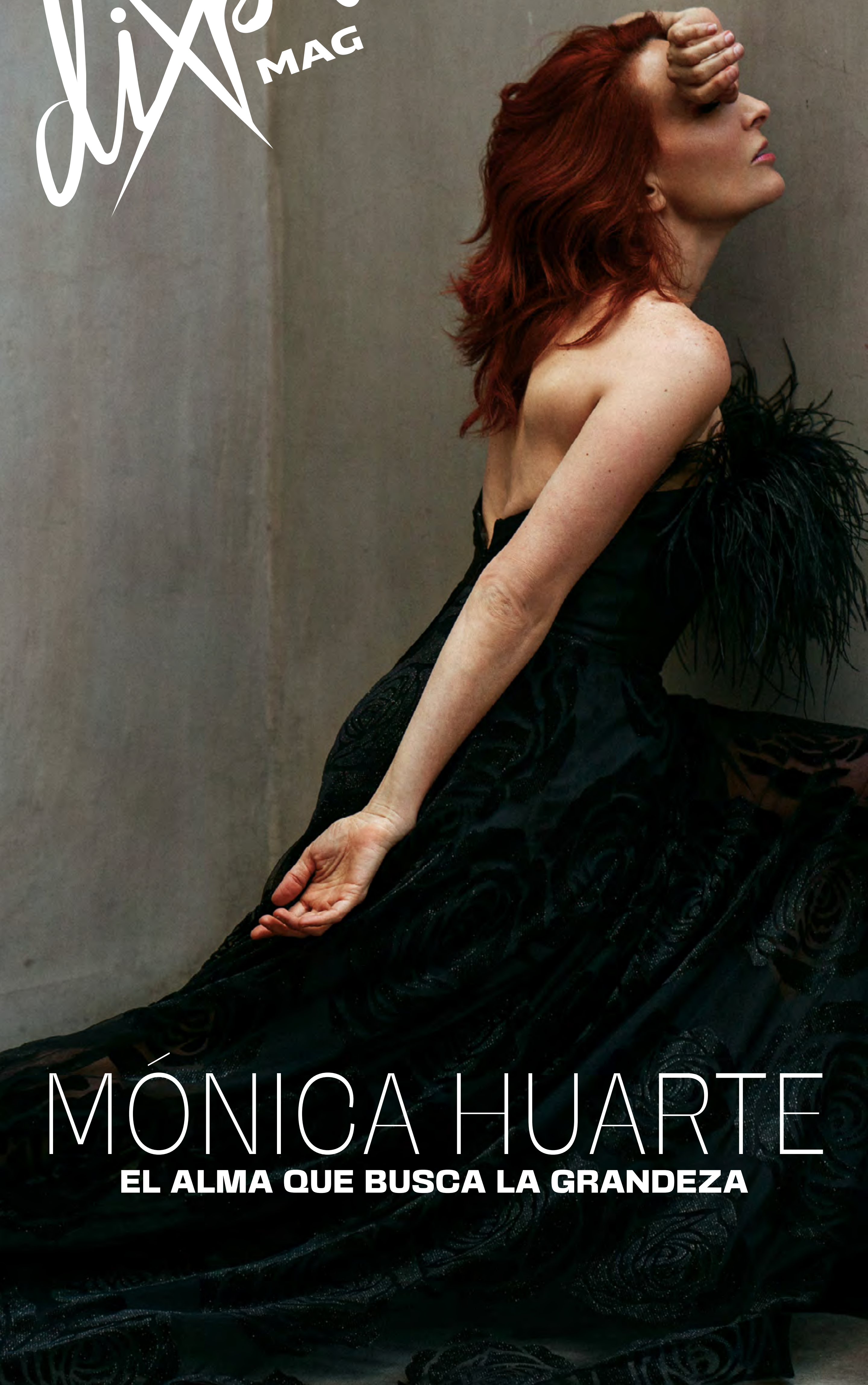


Eliza
MAG

33

MÉXICO 2024



MÓNICA HUARTE

EL ALMA QUE BUSCA LA GRANDEZA

EDITORIAL

Iniciamos el mes del Orgullo en todo su esplendor, celebrando la diversidad, la inclusión y preparando nuestro número especial PRIDE. Por lo pronto, en esta edición, tenemos el honor de compartir una entrevista exclusiva con la maravillosa actriz Mónica Huarte, quien nos habla sobre *Señora Influencer*, y su impacto en el cine. Mónica no solo nos inspira con su actuación, sino también con su dedicación para representar historias auténticas y significativas, además de hacer gala de toda su increíble generosidad durante las fotos y su entrevista.

También presentamos un reportaje profundo sobre Médicas Verdes, una agrupación nacional de médicas que abordan las múltiples violencias que afectan a las mujeres en la medicina. Desde la formación hasta el ejercicio profesional, estas valientes trabajan para visibilizar y erradicar las injusticias que se perpetúan de generación en generación, tanto para las profesionales de la salud como para sus pacientes y estudiantes.

Junio de 2024 se siente diferente, con la llegada de la primera mujer presidenta en México y en toda América del Norte, pero nunca olvidemos que consolidar, visibilizar y enunciar nuestros derechos, necesidades y urgencias es un ejercicio que se construye desde lo individual para formar un futuro más diverso.

DIRECTORIO

Director Editorial
iEve González

Coordinador Editorial
Carlos Yabib

Jefe de Producción
Roger SH

Jefa información web
Mariana Celis

Equipo Editorial
Sally Talavera

Colaboradores
Ricardo Anima López
Rodrigo Bengoechea
Luis Daniel Díaz
Edgar González
Christel klitbo
Claudio Lailson
Omar Maldorma
Sibo Mares
Tony Martton
Javier Ramírez
Mago Reyes
Rodrigo Reyes
Carla Soto
David Sula
Alan Tinajero
Karolina Ulloa
Andrés Velasco
Minerva Velasco

Corrección de Estilo
Estefanía Arista

Diseño Editorial
Studio Shulo

Marketing Digital
Armando Barroka

AGRADECIMIENTOS
Patty González, Juan Carlos Ayvar,
Gimnasio de Arte y Cultura,
y Art Pro Make Up

Contacto
info@dixpamag.com
gerencia@dixpamag.com

ÍNDICE

04

Calendaria

06

Surrealismo en el cine mexicano

14

Juan Lara

23

Mónica Huarte

39

Médicas Verde Violeta
& Colectiva Salud Sorora

61

Buzzsaw

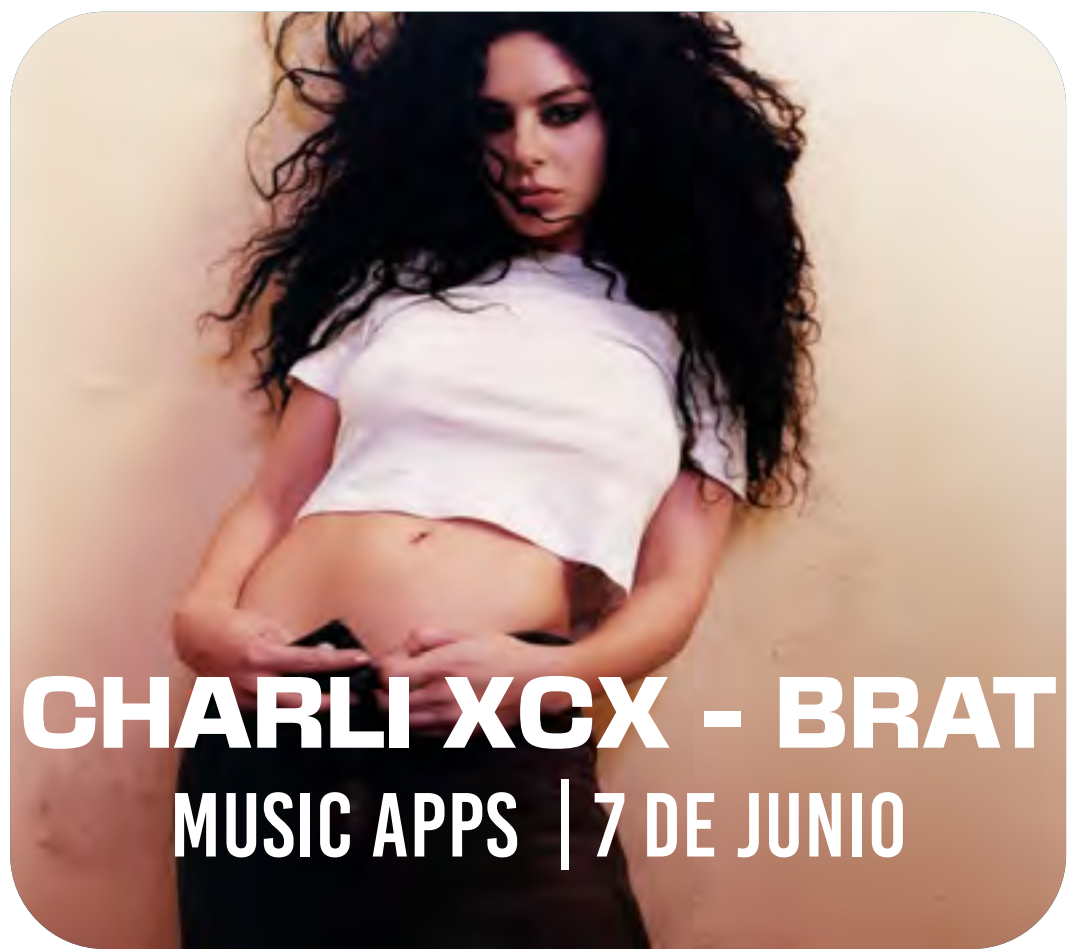


Vestido: Franco Figueroa @franco1figueroa

CALENDARIA



Godzilla Minus One
NETFLIX | 6 DE JUNIO



CHARLI XCX - BRAT
MUSIC APPS | 7 DE JUNIO



Intensamente 2
CINES | 13 DE JUNIO



Parafraseando a Picasso
MUSEO SAN ILDEFONSO | HASTA 30 DE JUNIO



Vivir para siempre
MUSEO JUMEX | 25 DE AGOSTO



The Boys. T4
PRIME VIDEO | 13 DE JUNIO



David LaChapelle. AMOR
PALACIO DE MINERÍA | HASTA JULIO



LA MESÍAS
MAX | YA DISPONIBLE

PAULINA
TREVINO
ALTERNA FUNCIONES

MARIA
PERRONI GARZA

TAMARA
VALLARTA
ALTERNA FUNCIONES



ADAPTACIÓN LIBRE DE LA NOVELA DE **GUADALUPE NETTEL**
REALIZADA POR **BARBARA PERRÍN RIVEMAR**

El CUERPO *en que naci*

DIRECTOR: **BENJAMÍN CANN**

FORO LUCERNA

V 20:30 H · S 18:00 Y 20:30 H · D 18:00 H

LUCERNA 64, JUÁREZ, CP 06600 , CDMX

**DEL 26 DE ABRIL
AL 16 DE JUNIO**

Boletos en
ticketmaster.com.mx



PRODUCCIÓN TEATRAL NACIONAL REALIZADA CON EL ESTÍMULO FISCAL DEL ARTÍCULO 190 DE LA LISR (EFIARTES)



EL SURREALISMO EN EL CINE MEXICANO

Por
Mago Reyes

Fotografías cortesía

El cine mexicano siempre ha sido un terreno fértil para la creatividad y la innovación, pero, sin lugar a dudas, una de sus facetas más impresionantes en la pantalla grande es el surrealismo. Para aquellos de nosotros que crecimos con un pie en la realidad y otro en la fantasía, el surrealismo en el cine mexicano ofrece una puerta mágica a mundos donde lo insólito y lo maravilloso conviven en armonía. Pero, ¿qué es exactamente el surrealismo y cómo ha influido en el cine mexicano?

El nacimiento del Surrealismo

El surrealismo, como movimiento artístico y literario, surgió en la década de 1920 en Europa. Fundado por André Breton, este movimiento buscaba liberar la mente humana de las restricciones de la lógica y la razón, explorando el subconsciente y los sueños. En el cine, el surrealismo se caracteriza por su enfoque en lo irracional, lo onírico y lo simbólico, creando imágenes que desafían nuestra percepción de lo posible.



Un toque mexicano para el surrealismo

El surrealismo encontró un hogar natural en México: país con una rica tradición de mitos, leyendas y un sincretismo cultural que mezcla lo indígena con lo europeo. Esta suma única, tan propia del lugar donde se dio, ha proporcionado un caldo de cultivo ideal para el desarrollo de un surrealismo distintivo en el cine mexicano.

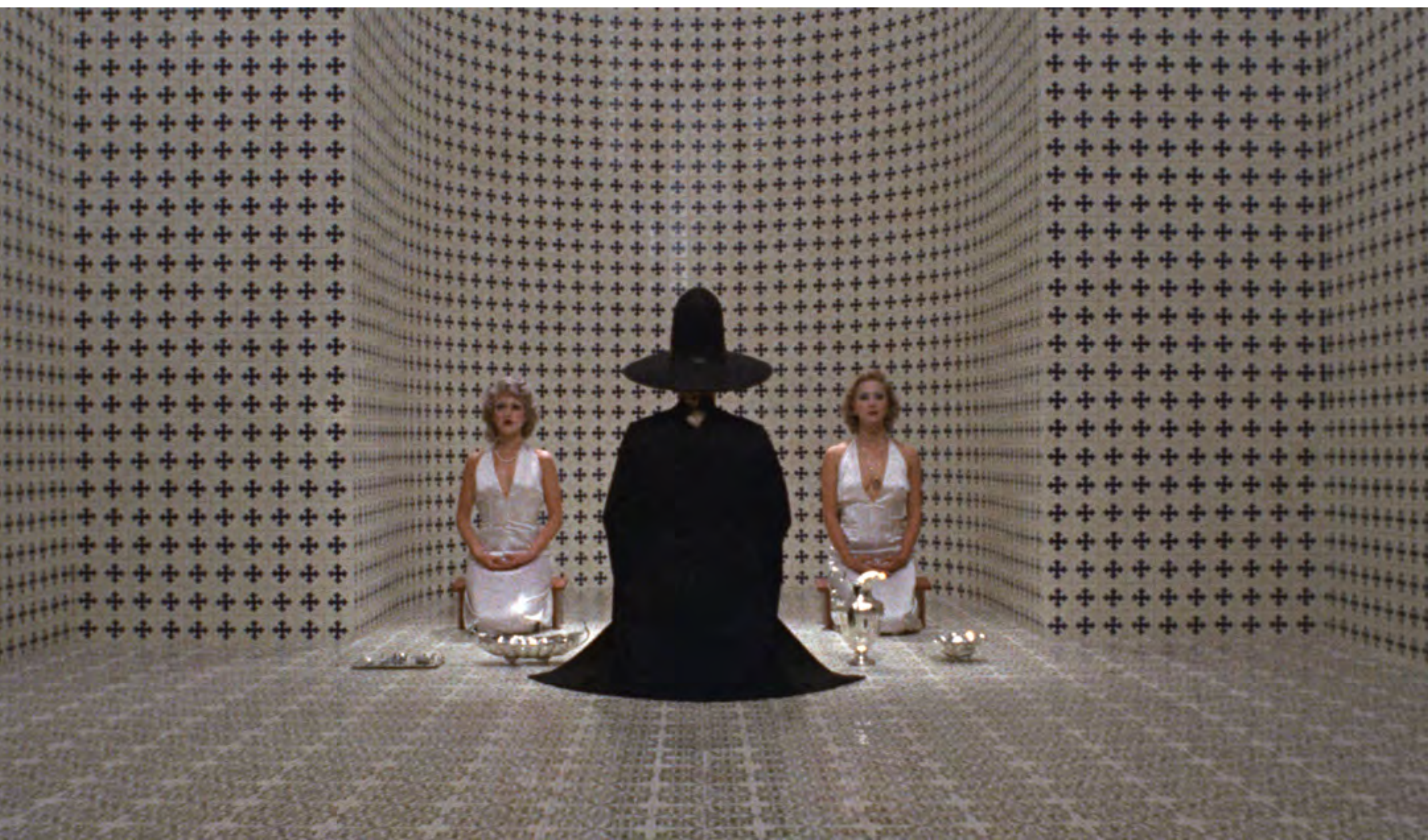
Luis Buñuel y Alejandro Jodorowsky: Maestros y alquimistas del Surrealismo en México

No se puede hablar del surrealismo en el cine mexicano sin mencionar a Luis Buñuel: director español que encontró en México un lugar donde su visión pudo florecer. Buñuel llegó a México en la década de 1940 y produjo aquí algunas de sus obras más importantes. Películas como *Los olvidados* (1950) y *El ángel exterminador* (1962) son ejemplos icónicos de cómo Buñuel utilizó el surrealismo para comentar sobre la sociedad y la condición humana.



Otro nombre crucial en el surrealismo cinematográfico mexicano es Alejandro Jodorowsky. Nacido en Chile, pero profundamente influenciado por la cultura mexicana, Jodorowsky ha creado películas que son verdaderos viajes a lo desconocido. Su obra maestra, *El topo* (1970), es un wéstern surrealista que mezcla filosofía, misticismo y violencia en un viaje espiritual a través del desierto.

La montaña sagrada (1973), por otro lado, es un tour de force visual que lleva al espectador a través de una serie de imágenes y situaciones cargadas de simbolismo esotérico. Jodorowsky utiliza el cine como una herramienta para explorar la psique humana y las realidades alternativas, desafiando constantemente las convenciones narrativas y estéticas.





El legado del Surrealismo en el cine mexicano contemporáneo

El impacto del surrealismo en el cine mexicano sigue vigente en la obra de cineastas contemporáneos. Directores como Carlos Reygadas y Amat Escalante han continuado esta tradición, creando películas que desafían las normas narrativas y visuales.

Reygadas, con películas como *Luz silenciosa* (2007) y *Post Tenebras Lux* (2012), emplea un estilo visual y narrativo que se siente profundamente surrealista. Sus películas a menudo dejan más preguntas que respuestas, invitando al espectador a sumergirse en una experiencia sensorial y emocional, más que lógica.



Por otro lado, aunque quizás sea más conocido por sus incursiones en el género fantástico y de horror, Guillermo del Toro también ha sido influenciado por el surrealismo. No es raro que sus películas transcurran en espacios limítrofes entre lo real y lo maravilloso, como sucede en *El laberinto del fauno* (2006). Y aunque tanto esta como la práctica totalidad de sus películas no llevan consigo un ideal de la mexicanidad en sí, la elección del surrealismo como herramienta para contar historias profundas y conmovedoras resuena fuerte con las audiencias más acostumbradas a entender la unión de fantasía y realidad histórica como un todo multifacético.



La Magia de lo Inexplicable

El surrealismo en el cine mexicano no es solo una técnica artística; es una forma de ver el mundo. Nos invita a cuestionar nuestras percepciones y a explorar las profundidades de nuestra imaginación. En un país donde lo mágico y lo cotidiano se entrelazan de manera única, donde encontramos un terreno fértil para florecer y continuar sorprendiendo a generaciones de espectadores, sin importar el medio.

Para quienes estamos entre los 30 y 40 años, el cine surrealista mexicano ofrece una ventana a lo extraordinario, recordándonos que, aunque la vida cotidiana pueda ser anodina y rutinaria, siempre hay espacio para lo inexplicable y lo maravilloso. La próxima vez que busques una película que te haga pensar y sentir de maneras inesperadas, no dudes en explorar el rico y fascinante mundo del surrealismo en el cine mexicano.

FULL*

PROGRAMA INTEGRAL DE
FORMACIÓN FOTOGRÁFICA



- INSCRIPCIONES
ABIERTAS

WWW.GIMNASIODEARTE.COM
@GIMNASIODEARTE



ESCUELA
SUPERIOR
DE CINE

GIMNASIO
ESCUELA DE FOTOGRAFIA
& ARTES VISUALES

JUAN LARA

Por
Roger SH

Grooming
Nicole Saldaña

Fotografía
iEve González

Styling
Manuel Delgado

Behind the scenes
Armando Barrera

Asistente de Fotografía
Ricardo Anima López

Producción
Roger SH

*Lo único
indispensable
para cualquier
actividad
es que
disfruten,
aprendan y,
si caen,
vuelvan a
levantarse.*



Pantalón: John Leopard @John_leopard
Blazer: Lucio Moreno @LM_lucio_moreno

Juan Manuel Lara Valenzuela, de 33 años, creador de contenido, fotógrafo y modelo, es originario de Chihuahua y llega a nuestro espacio para contarnos sobre sus inicios y lo que viene para su carrera.

Dixpa - Llegar a la ciudad de México debió haber sido un cambio en tu vida. ¿Cómo te sientes con ello y qué fue lo que te motivó para llegar a esta ciudad?

Juan Manuel Lara Valenzuela - La verdad es que sí: fue un cambio en vida que jamás pensé que fuera suceder. El poder vivir en CDMX era un sueño que tenía desde hace tiempo, sobre todo pensando en que aquí podría buscar nuevas oportunidades en la industria del entretenimiento y la moda, además de seguir aprendiendo: antes de eso me sentía estancando y solo quería probarme a mí mismo que todos esos sueños míos podían alcanzarse en esta vida.

D - ¿Cómo y cuándo descubriste tu pasión por el modelaje?

JMLV - Todo se dio de manera natural: casi como si las circunstancias me fueran guiando en esta dirección. Yo jamás lo busqué y, si acaso, solo era un sueño inalcanzable que pensé que nunca iba a suceder: antes de dar mis primeros pasos en la industria, yo tenía sobrepeso y cualquiera sabe que, hasta hace muy poco, era supercomplicado abrirse camino sin entrar en los estándares físicos más tradicionales. Te digo: la vida me fue encaminando. Empecé como fotógrafo, porque así podía plasmar mejor mis ideas, pero luego de que tomé la decisión de bajar de peso y empecé a hacerlo, me empezaron a llegar oportunidades de otra clase que decidí no desaprovechar. Soy fiel creyente que, cuando algo se te cruza en el camino, debes tomarlo.

D - ¿Consideras una casualidad o dirías que fue consecuencia de tus decisiones el meterte en todo esto del modelaje?

JMLV - Como mencionaba, diría que la vida y el universo me llevaron allí. Es algo que agradezco porque lo disfruto mucho y me ayuda a conectar con mi parte creativa como fotógrafo y creador de contenido.

D - ¿Cuáles consideras que son los componentes más importantes de tu estilo a la hora de modelar?

JMLV - Siento que no tengo un estilo: yo me dejo llevar y me pongo muy en el papel y el humor que se necesita a la hora de estar frente a la cámara. Para mí, necesitas pasarla bien, disfrutar el momento y dejar que eso se refleje en tu trabajo.

D - Si pudieras cambiar una cosa en la industria de la moda y el modelaje, ¿qué sería y por qué?

JMLV - Creo que serían muchas cosas que ya todos conocemos. Aunque el mundo del modelo ya está abriendo camino para la diversidad de cuerpos, por ejemplo, siento que aún nos falta mucho camino y aceptación. Yo he tenido experiencia donde me han rechazado por no cumplir con ciertas medidas o también hay quienes te tratan de un modo grosero o que te hacen sentir mal con tu cuerpo sin ningún motivo. Hoy día todos buscamos comunicar algo, pero creo que el tacto para decir “no eres apto” no existe y aún es muy denigrante.

D - ¿Cuáles han sido los mayores obstáculos a los que te has enfrentado como modelo y cómo los has superado?

JMLV - Yo aprendí a fluir: me dejo llevar y estoy en los proyectos que, pienso, la vida quiere para mí. Evito preguntarme mucho el porqué de las cosas y, simplemente, tomo los proyectos conforme aparecen porque los veo como un lugar donde merezco estar. De todas





formas, obvio, seguiré luchando y aprendiendo para dar siempre lo mejor de mí en cada llamado.

D - ¿Cuál consideras que, al día de hoy, ha sido tu mayor éxito?

JMLV - Es difícil elegir mi mayor éxito, hablando profesionalmente. Cada paso que doy y cada proyecto en el que estoy representa, para mí, todo eso. Siempre es el sueño por el que luché mucho tiempo y de ahí que busque disfrutar tanto el momento, sin importar las dimensiones del proyecto.

D - En retrospectiva, ¿cómo ves a tu Juan Lara de niño y qué es lo que viene en un futuro para ti y tu carrera?

JMLV - Sé que mi niño interno está disfrutando todo esto que vivo día con día porque este era el sueño que pensé que jamás iba a suceder. Atravesé momentos muy malos antes de llegar a aquí y, en mis

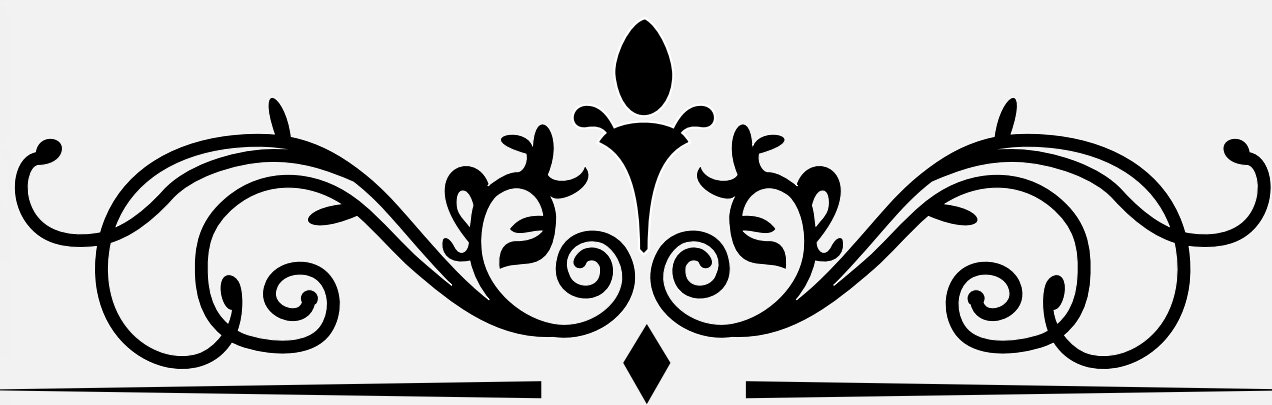
ojos, esta es la recompensa de haberlos superado, incluso si pensé que nunca iban a terminar. Sé que vienen cosas muy lindas, por otro lado, porque en esta ciudad no he parado de participar en proyectos, gracias a Dios. Seguimos creciendo y aprendiendo y pronto llegarán más oportunidades.

D - ¿Algo con lo que quisieras cerrar?

JMLV - Decirles a todas las personas que, lo único indispensable para cualquier actividad es que disfruten, aprendan y, si caen, vuelvan a levantarse. Y sí, ya sé que es un cliché si además aviento al caldo que los sueños se cumplen, pero es la verdad: no será fácil y habrá mil cosas que te hagan pensar que no mereces nada, pero si confías en ti y luchas por eso que siempre has querido, puedes lograrlo. No te desespere.

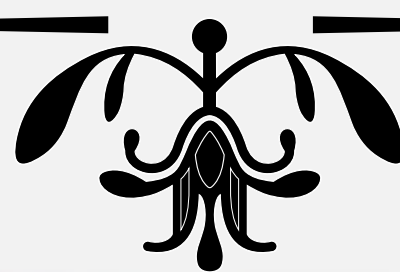


Total look: Fher Cousin @fher_cousin



SALVATORE

BARBER CREW



Citas. 55 7258 0295
Manizales 1007, Lindavista Norte
GAM - CDMX



COVER

MÓNICA HUARTE

Por
Andrés Velasco

Maquillaje
Gio Rangel

Fotografía
iEve González

Styling
Manuel Delgado

Cabello
Carmen Hirian
X ArtPro MakeUp

Asistente Foto
Ricardo Anima López

Producción
Roger SH

Behind the scenes
Armando Barrera

*El actor que
genera sus
propios
proyectos es
el actor que
más crece.*



Soy Mónica Huarte y me dedico a ser actriz, pero también escribo, he producido y, bueno, definir quién soy es difícil porque uno siempre es tantas cosas. En esencia, soy un alma que busca siempre la grandeza.

Andrés Velasco - Te he visto por años en películas mexicanas, pero nunca llevando las riendas de un papel protagónico. ¿Dirías que se te encasillaba en un cierto tipo de personaje?

Mónica Huarte - Sí, se me encasillaba en cierto tipo de personajes, pero yo me he encargado de salirme de ahí a como diera lugar. Por mucho tiempo me dieron, pues sí, a los personajes que eran divertidos en las películas y lo disfruté enormemente, aunque yo sabía que podía hacer más que eso. Luego me tocó ser la esposa de los protagonistas por otro tanto y dije “no, esto no puede ser lo único que me den, me tengo que salir de aquí también” y fue hasta que llegó Carlos Santos, el director de *Señora Influencer*, que tuve entre mis manos este regalo hermoso cuando me dijo “te escribí una película. Solo es para ti”. No nos conocíamos personalmente, pero él conocía mi trabajo y fue muy honesto y directo conmigo. Dijo “te escribí esto porque siento que es algo que puedes hacer y que, por fin, puede mostrar todo tu potencial”. El regalo hermoso de participar en *Señora Influencer* me cambió la vida.

FATI FERRI ES UNA MUJER QUE TE GENERA MUCHA TERNU- RA, PERO TAMBIÉN TE ROMPE EL CORAZÓN Y LUEGO TE DA MIEDO O PROVOCA MUCHAS OTRAS COSAS.

AV - También te pienso en películas icónicas de los 2000 como *Cansada de besar sapos*, *Malos hábitos*, *Efectos secundarios* y siento que, junto a estos largometrajes, has dejado una huella en nuestro cine. ¿Cómo dirías que ha sido tu paso por el cine mexicano?

MH - Ha sido de mucho disfrute porque, la verdad, es que me daban personajes que eran muy icónicos, muy únicos o muy diferentes. Eran como la cerecita del pastel en cada película por su singularidad y eso les hacía destacar: pienso, por ejemplo, en Daniela, de *Cansada de besar sapos*, que siempre hablaba de “Yo tengo una amiga” y eso buscaba ser como un reflejo de la sociedad. Hablaba de cómo todos tenemos un poco de doble moral, de decir “no soy” o “no fui yo, sino un amigo”, cuando, en realidad, sí hablamos y sí fuimos nosotros. Otro de mis personajes que recuerdo mucho es a Rita, de *Volverte a ver*, quien hacía muchas cosas para conquistar el amor de Poncho Herrera en la película, aunque fuera “la otra”. Han sido papeles muy sui generis y justo el personaje que, de alguna manera, es el resultado de sumarlos

todos es Fati Ferri: una mujer que te genera mucha ternura, pero también te rompe el corazón y luego te da miedo o provoca muchas otras cosas.

AV - Hablando de Fátima en *Señora Influencer*, ¿te sentiste identificada con ese personaje en algún punto?

MH - Muchísimo. El director me decía: “Pero si eres tú” y yo siempre le decía: “No, esta mujer está muy mal”, aunque sí tenemos muchas cosas en común con Fati. Desde ahí la construí y resultó tener un alma muy auténtica: es una persona que siente todo, igual que yo, que está con las emociones a flor de piel, así como yo también soy muy sensible, y creo que, al final, lo que pasa es que la rompen en pedacitos. Ya sobre eso, yo sí me siento más fuerte que Fati y más optimista, pero, definitivamente, tenemos una manera similar de percibir el mundo y atravesarlo como si fueras una esponja que absorbe y a veces se ve afectada por lo que se va cruzando.

AV - *Señora influencer* es una de las mejores películas mexicanas que salieron el año pasado. ¿Cómo fue el proceso para quedarte con el papel de Fátima?

MH - Es que no hubo un proceso porque el director me la escribió a mí: él llegó y me dijo: “Escribí una película para ti, y si tú me dices que no la vas a hacer, no se hace”. Fue como un regalo, te digo, porque Carlos me ofreció el proyecto con el entendido de “esto es tuyo,



Vestido: Diego Ceron @diego_ceronofficial
Aretes: Navarro @navarroofficial

pero, si no lo quieres, lo tiramos a la basura” casi, casi. En cuanto me contó la historia, yo dije que sí, con todo mi cuerpo, pero igual pedí leerlo completo porque a veces te platican las propuestas de manera increíble y, bueno... pero en este caso, cuando leí el guion, fue todavía mejor de lo que me había platicado Carlos, el director. Sentía que era el personaje más difícil del universo porque la historia cruza por muchos géneros y utiliza muchas emociones hasta formar un abanico de todo: sensorial, emotivo, actoral, e incluso de géneros porque a veces es una comedia negra, luego es una película de suspenso psicológico que se vuelve casi terror, en fin. No le tiene miedo a nada y se permite mutar para sorprender al público. Por todo esto, sí me preguntaba mucho cómo iba a lograrlo o si lo iba a lograr siquiera. Aun así, confié en mi intuición y en mi director y, pues, salió esta maravilla de la cual me siento muy orgullosa.

AV - Al ser escrita para ti, ¿dirías que se volvió todavía más personal el proyecto?

MH - Sí: yo lo vi como un regalo que más me valía aprovecharlo. Es mi primer protagonico y la primera vez que llevo una película sobre mis hombros, entonces sí: me la tomé muy en serio. Es muy chistoso porque hoy me preguntaban si los llamados no habían sido muy intensos y, la verdad, es que no: fueron superdivertidos. Tuvi- mos un rodaje donde nos reímos a carcajadas, donde, hasta en los

momentos más oscuros de Fati, encontrábamos lo necesario para pasarla muy bien. Antes de la escena del sótano, por ejemplo, estábamos como si estuviéramos en un mercado, casi que diciendo “llévelo, llévelo”, y mucho de eso se lo debemos a que Carlos ponía cierta música antes de cada secuencia: eso te metía en un mood donde nunca partíamos desde un lugar solemne, sino que siempre era un lugar más creativo, más lúdico y por eso el resultado es lo que es. O sea, el día en el que me tocó hacer todas las coreografías de Fati para la película, yo sí pensé que no tenía más para pedirle a la vida: estaba en un llamado donde mi trabajo era bailar por todos lados y eso se sentía como estar en un jardín de juegos padrísimo. Y también fue así con mis compañeros porque siempre hubo una energía muy amorosa y con muchas risas.

AV - ¿Crees que tu trabajo en cine se vio alimentado por tu experiencia en el teatro o fue al revés?

MH - Diría que lo primero: yo soy actriz de teatro. Ese es mi lugar y donde estuve diez años antes de que se rodara *Cansada de besar sapos*. Me acuerdo de que, en el estreno, hubo gente preguntándome cosas como de dónde saliste o a ti cómo te encontraron o cosas de ese estilo. Yo solía hacer un teatro más alternativo, alejado de lo comercial, y me llevó diez años de trabajo llegar hasta esa celebración: no solo se dio algo de la noche a la mañana, sino que fue

todo un camino a través del cual me fui consolidando. En especial porque el teatro es donde un actor realmente se hace: ahí no hay otra toma, ni hay cortes o posproducción, sino que todo está sucediendo ahí y eso fue lo que alimentó mucho mi carrera como actriz en cine.

AV - Para este tipo de personajes que, quizá, pueden ser más dramáticos o un poco más serios que otros en tu filmografía, ¿te costó trabajo pasar de un registro más cómico a otro de energía diferente?

MH - Justo ahorita, en una obra, soy el amor y en otra mando a un niño a la pena de muerte: diferencia más radical no puede haber. Está tremendo, pero algo me pasa a mí con el drama es que lo disfruto. Como siempre he hecho comedia y no me cuesta nada de trabajo participar en ella, el drama es un reto más grande y eso es lo que más disfruto. En *Réquiem*, a pesar de que es una obra durísima por sus temáticas y que mi personaje supone una demanda actoral muy intensa para mí, yo igual me siento como pececillo en el agua. Esto es lo que desee durante mucho tiempo, sobre todo cuando solo me daban espacios en comedia, y ahora puedo, por fin, entrarle al drama: esto vive dentro de mí también y lo disfruto muchísimo. Me acuerdo de hace años que leí en una nota “La comediente Mónica Huarte” y yo dije: “Oye, si no soy comediente. Yo soy actriz y puedo entrarle al registro que yo quiera. ¿Por qué me limitan a una sola cosa?” A mí me encanta pro-

EL TEATRO ES DONDE UN ACTOR REALMENTE SE HACE: AHÍ NO HAY OTRA TOMA, NI HAY CORTES O POSPRODUCCIÓN, SINO QUE TODO ESTÁ SUCEDIENDO AHÍ Y ESO FUE LO QUE ALIMENTÓ MUCHO MI CARRERA COMO ACTRIZ EN CINE.

vocarle emociones a la gente, verla al final de la obra llorando y que te abracen, todavía sacudidos por lo que se les movió en el corazón.

AV - De tus proyectos en Teatro, ¿cuáles son los que recuerdas con más cariño o que tú deseabas interpretar más?

MH - Hice una obra que se llamó *Constelaciones* y es mi top uno porque, justo, yo acababa de vivir una desilusión. Me habían dado un personaje, pero me lo quitaron. Como que dijeron: “¿Sabes qué?, no eres tú”. Viví un bajón tan duro porque sentí que nadie creía en mí para actuar en un drama: la directora no me conocía y me casteó, me contrató y hasta entonces vio mis películas de comedia. Dijo: “Me da miedo que conviertas mi película en algo como eso”, a lo que respondí: “Tú confía en mí”, pero tomó una actitud de “No: ya me dio miedo” y me sacó. Ahí sentí que no había razón para esperar a que nadie me diera ningún tipo de personajes, porque me los podía dar yo: escogí una obra de teatro y enamoré al director, al es-



cenógrafo, al iluminador y a todo el mundo, y la levantamos juntos. Fue un proyecto como productora donde me involucré con algo que yo quiero hacer y fue un exitazo que significó mucho porque fue un voto de confianza de mí para mí. A *Constelaciones* le fue superbién y estuvimos dos años en cartelera y es de mis experiencias favoritas. *Réquiem* es otro de los que más quiero porque estuve con un director con el que me moría de ganas de trabajar, que es Enrique Singer, y la vida no me había dado esa oportunidad. Además, compartí escenario con Alberto Estrella: es un rey, en serio, y no podría pedir un mejor compañero. Otra obra que pusimos entre cinco actrices se llamó *Venta de Garage*: ahí decidimos hacer los procesos de producción al revés. No íbamos a esperar a que un director nos casteara, así que nosotras casteamos a uno e hicimos las cosas a nuestra manera. A mí me tocó un personaje muy difícil, sobre todo porque era una comedia, pero con partes más oscuras.

AV - También formaste parte del elenco original del musical *Mentiras*. Para ti, ¿qué representó este proyecto?

MH - *Mentiras* es una obra que lleva quince años en escena y a mí me tocó darle vida por primera vez a Dulce y descubrir cómo era verdaderamente esta mujer que, a primera vista, parece un poco naif. Trabajando el papel, descubrí su picardía y eso le trajo todavía más cadencia al musical y a la dinámica entre personajes. Me tocó un

poco el marcar un “Es por aquí”, o sea, como marcar por dónde va el camino y eso me hace sentir muy orgullosa porque ese legado quedó para todas las que vinieron después. Es muy lindo saber que sigo viendo decisiones y propuestas en escena que se me ocurrieron en los ensayos, por ejemplo, y siento lindo de ser la primera que pudo imaginar cómo era este personaje.

AV - También me decías que escribes. ¿Crees que tu trabajo como actriz te ha dejado algún tipo de retroalimentación para la escritura de guiones o de textos?

MH - Sí. Ahorita estoy haciendo dos proyectos escritos por mí y uno es con el director de *Oliverio y la piscina*, que es una película disponible en Vix, que amo con todo mi corazón. Fue lindo trabajar con este director porque nos llevamos tan bien y fue tan gozoso el proceso que dijimos: “Hay que seguir trabajando juntos”. Antes de esta entrevista, de hecho, tuve junta con él porque cada martes nos vemos para escribir una película que queremos hacer juntos. Mi experiencia de actriz y el tipo de historias que a mí me gustaría contar son de mis herramientas más poderosas, en especial porque ya me ha tocado hacer muchas historias contadas por otros, pero no así historias que quisiera y decidiera contar yo. Habiendo vivido tantos proyectos, es más sencillo decidir de qué se te antoja hablar, qué personajes te gustaría tener, qué exploraciones quieres hacer y demás. Esa libertad es lo que



UNA BUENA REPUTACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE LA FAMA.

busco actualmente. La escritura siempre es un lugar que alimenta a cualquier actriz, pero también te permite pensar en cuál o cuáles personajes sueñas con lograr y así te das vuelo para hacer o visualizar mejor lo que no te ha tocado. Por otro lado, ya desde algo más logístico, el actor que genera sus propios proyectos es el actor que más crece: eso facilita las decisiones sobre cuáles historias van a formar tu portafolio de trabajo. O sea, un actor que es gestor de sus propios proyectos es de admirarse porque, como me ha tocado muchas veces, hacerlo no es nada fácil. Durante tus primeras obras te enfrentas con esta idea de “vamos a juntarnos y a hacer un proyecto” y buscas hacer cosas diferentes o contar las historias que necesita tu corazón, y gracias a iniciativas así es como también nacen compañías como La vaca voladora, con la que hicimos esto de castear directores. Es importante, sobre todo, porque a veces te hablan para proyectos como, por ejemplo, a mí me ha pasado con ofertas para proyectos de narcos, pero yo no tengo ningún interés en contar historias de narcos ni es algo que me interese para nada. De ahí la importancia de saber qué me interesa contar: solo así puedes encontrar tus historias.

AV - ¿Alguna vez imaginaste que tendrías este tipo de reconocimiento público gracias a tu trabajo?

MH - No es algo que yo haya buscado, pero se ha dado. Recuerdo que, una vez, un publicista me dijo: “Oye, Mónica, es que reconocen tu cara, pero no la asocian con tu nombre. Tenemos que inventarte un chisme para solucionar eso”, y yo le respondí: “No hay manera”. No quería entrar en ese juego porque lo único que va a hablar por mí, es mi trabajo: yo nunca he estado metida en ningún chisme, ni voy a estarlo jamás por decisión propia o de marketing. Me siento muy orgullosa de que mi vida no la conoce nadie y lo que más abunda en las pláticas sobre mí está relacionado con mi trabajo. Eso está padre para un actor, en especial porque, cada vez que haces un personaje, la atención está en el resultado y no en el chisme de “esa es la que se divorció de no sé quién” o “es la que se casó con este”. Eso contamina la pureza con la que puedes crear cualquier papel y que la gente se lo crea. Estoy muy orgullosa porque sí tengo el reconocimiento de la gente, pero es resultado de mi trabajo y a eso le tengo mucho cariño. Cuando voy en la calle y me sonríen, es muy lindo, porque se nota esa emoción hasta en las redes. Una buena reputación es más importante que la fama.

AV - Hablando de redes, ¿cómo ha sido tu relación con ellas?

MH - Ha sido buena, aunque, digo, no soy tan de estar ahí pegada tanto tiempo. Prefiero leer un libro o así: prefiero estar creando, escribiendo, yendo a un museo o cualquier otra cosa. Pero, cuando estoy, recibo mucho cariño y cuando he recibido hate, pues, la verdad solo lo recibí en serio en *Quién es la máscara*. En ese proyecto era tanta la exposición y tanta la gente que lo veía que, por primera vez, sí dije: “¡Ay, también existe esto! Dios mío, ¡son tremendos!”, pero lo he sabido llevar. Afecta a quien sea el que te digan cosas feas, la verdad, aunque esa agresión siempre habla más de la persona que lo está escribiendo que de mí. Necesitas no clavarte mucho en esas cosas porque, como a Fati, también tienen el poder para romperte.

AV - Hablando justo sobre Fati en la película, *Señora Influencer* empieza con la pregunta: ¿Es Fátima un reflejo de nuestra cultura? Y digo, preguntándole a la persona que le dio vida a Fátima: ¿dirías que lo es? ¿Te parece que es reflejo de nuestra cultura?

MH - Cien por ciento. Estamos inmersos en este juego de popularidad donde los likes son lo que te valida, donde creemos que nuestro valor está afuera y son los otros quienes nos lo dan. A muchos chavos los han roto las redes sociales y este juego perverso en donde yo soy el que decido si vales o no vales, si te juzgo o no te juzgo, todo en vez de entender que eso solo lo puedes hacer tú: la

valía no viene desde afuera, sino que es una trampa muy peligrosa donde todos estamos metidos. Casi nadie se detiene un segundo a pensar en el efecto psicológico que tienen las redes y a quienes les afecta ver qué les escriben, cuántos likes tienen y creen que valen o son menos porque tiene menos respuestas. Nada de eso es cierto. Verlo así tiene más que ver con cuánto tiempo pasas en redes, entonces sí, creo que es un reflejo, exagerado tal vez, porque esta mujer va tras los haters y los encierra y les hace un festival antiafoso. Se va a los extremos, pero sí hay mucha verdad dentro de esa película como para reflexionar al respecto.

AV - En el siglo XXI, una de las mayores preocupaciones de las personas, justamente, es la salud mental. ¿Cómo has manejado la presión y el estrés dentro de este medio?

MH - Es una muy buena pregunta: por muchos años, la verdad, estuve lo más feliz haciendo lo que más amo en esta vida, pero cuando vino la pandemia de pronto sí tuve mucho más tiempo para reflexionar. Entendí que sí, habían pasado muchas cosas en mi carrera que fueron muy fuertes y que yo, por estar tan ilusionada, no había reparado en ellas: muchas injusticias, mucho abuso de poder, mucha gente engreída y sintiéndose con el derecho para tratarte de cierta manera. Gracias a ese abrir los ojos que tuve en medio de estarlo viviendo una y otra y otra



Pantalón: Aurora Niño de Rivera @auroranioderivera

Blusa: Peche Designs @peche_designs

Aretes: Caro Castelan @carocastelanmx

vez, entendí que hay cosas que no voy a permitir nunca más: abusos de horarios, de alimentación, fingir felicidad en lugar de enfrentar, no quejarme, en fin. Ahorita, después de este tiempo, gracias a esa pausa, puedo decirle a cualquiera que nada vale más que tu tranquilidad. Si te están tratando mal, no tienes por qué estar ahí: no podemos permitir maltrato de ningún tipo. Mi salud mental se mantiene estable, pero sí creo que me tomó muchos años entender la importancia de no meterme con esta o la otra persona si no siento confianza o no me gusta cómo trata a los demás.

Ahora ya me cuido más que a nadie en el mundo.

AV - Si pudieras hablar con Mónica Huarte cuando aún era una niña, ¿qué le dirías?

MH - Todo lo que sueñas, Moniquita, todo eso que sueñas, va a llegar. Va a llegar porque tienes el entusiasmo, la pasión y la entrega para que llegue, solo ten paciencia y no te me desesperes: de que llega, llega. También le diría que ella es lo más importante y no hay proyecto, personaje ni compañero que valga más o necesite más cuidado o atención que ella misma.



JESSE & JOY



AUDITORIO #15

21/JUNIO

AUDITORIO NACIONAL

6/MAY/22 AGOTADO 12/MAY/22 AGOTADO 14/FEB/23 AGOTADO 3/MAR/23 AGOTADO 12/MAY/23 AGOTADO 13/OCT/23 AGOTADO 14/FEB/24 AGOTADO 15/FEB/24 AGOTADO 27/APR/24 AGOTADO 16/MAY/24 AGOTADO

Boletos en
ticketmaster.com.mx

SG
PRODUCCIONES


Auditorio Nacional



MÉDICAS VERDE VIOLETA & COLECTIVA SALUD SORORA

Por
Raquel Rafael de la Cruz y
Metzin Hernández Larios

Fotografía
Raquel Rafael

Producción
Mariana Celis

Participantes:

+ Colectiva Médicas Verde Violeta (MVV)

**Belen Benítez
Miriam González
Elizabeth Wing
Eréndira Contreras
Lucero Sánchez
Astrid Sánchez
María José Díaz**

+ Colectiva Salud Sorora (SS)

**Mariangel Bolaños
Daphne Barquera
Paulina Torres**

+ Externas (EX)

**Elisa Paredes
Gaby Loano**

+ Entrevistadoras (R y M)

**Raquel Rafael
Metzin Hernández**

Raquel Rafael y Metzin Hernández - ¿Qué tal si empezamos por la presentación? Cuéntenos cómo se llaman, a qué se dedican y cómo es un día cotidiano para ustedes.

Belén Benítez - Yo soy la doctora Belén Benítez: soy anestesióloga, madre de dos chamacos y esposa abnegada, jajaja. En un día normal, en la mañana, me paro a las seis, dejo a los niños a la escuela y, si me da la vida, voy al gimnasio, regreso a hacer de comer, hago quehacer, voy por los niños, hago tareas y, después, me voy a la guardia. Amanezco de posguardia y vuelvo a empezar. También hago actividades del sindicato.

Miriam González - Yo soy Miriam González: también soy anestesióloga y soy madre. Mi día empieza llevando a mi hijo a la escuela, después estudio para una maestría en bioética y un diplomado en medicina del dolor, a la par de las labores del hogar. Después, recojo a mi hijo de la escuela, hago tareas y me voy a trabajar en las noches.

Elizabeth Wing - Yo soy Elizabeth Wing: soy anestesióloga, con una especialidad en Alto riesgo y Trasplante, soy esposa y madre de tres michis. Todos los días hago rehabilitación, nado a veces y voy a dar clases. Soy docente en la universidad para tercer año de la facultad de medicina y, de repente, soy runista.

Eréndira Contreras - Yo soy Eréndira Contreras. Soy hija, hermana, técnica en urgencias médicas, médica, esposa y, ahora, madre. Mi día a día es como la de todas las mamás que ya pasaron: levantarse temprano, levantar a la cría y ayudarle a que se vista, llevarla a la escuela, regresar, empezar a trabajar con el equipo de la clínica, volver por mi hija y tratar de que ella tenga una estructura en su día a día. Aprovechar mi convivencia con ella y tratar de educarla. Dirijo, además, mi propia clínica para la interrupción del embarazo, donde busco que las personas con posibilidad de gestar tengan siempre un espacio abierto para el aborto seguro.

Lucero Sánchez - Yo soy Lucero Sánchez, soy médica general y me dedico a la investigación clínica. He pasado por mucho para poder decir que hoy ya no soy esposa y ya no soy madre. Tengo una vida child free. Me encargo de hablar con las personas que, en algún punto, pueden estar en una situación vulnerable, siempre cuidando que sean lo mejor atendidos y lo mejor tratados para que se respeten sus derechos.

Astrid Martínez - Yo soy Astrid Martínez. Soy especialista en genética médica y soy mamá de tres hijos cuya crianza, aunque me han enseñado muchas cosas, también ha implicado una serie de sacrificios profesionales. Todos los trabajos que he tenido han tenido que adecuarse a los horarios y a los tiempos de mis hijos. Ahora que ya están más grandes, es que he podido integrarme nuevamente a otros ritmos de trabajo.

Majo Díaz - Yo soy María José Díaz y soy médica cirujana. Soy una mujer soltera y no tengo ninguna obligación, salvo con mi crecimiento personal. Tengo mi propio consultorio y trabajo de manera autónoma: soy activista de los derechos de la comunidad LGBT+ y dedico gran parte de mis recursos y de lo que soy en esforzarme por cambiar las cosas. Para mí es muy importante que las personas diversas puedan tener un espacio seguro en el que

puedan acceder a una consulta con una visión diferente. Mi propia historia me hizo una mujer feminista: encontré que las violencias que he vivido como persona queer también se replican de otras maneras.

Mariángel Bolaños - Yo soy María Ángel Bolaños y acabo de regresar de la residencia de anestesiología. Soy nueva. Apenas el año pasado tuve la idea de hacer un contingente de médicas, llamado Salud Sorora, y juntas vemos cómo ayudar a nuestras compañeras del sector de salud.

Daphne Barquera - Yo soy Daphne Barquera, acabo de salir de la carrera y voy a hacer una maestría en Salud Pública.

Paulina Torres - Yo soy Paulina Torres, soy médica internista y trabajo en el hospital de la universidad. Inicio mis estudios en ortopedia y ejerzo en dos instituciones públicas.

R y M - Ahora, sobre Médicas Verde Violeta, ¿quiénes son y qué hacen como colectiva?

Médicas Verde Violeta - Somos un grupo de médicas de todo el país. Nos conocimos a través de redes sociales y decidimos armar un grupo al ver las áreas de oportunidad y todas las violencias que nos atraviesan en la medicina: tanto en el ejercicio como en la formación médica, el trabajo y todo lo que implica para cada paciente, sobre todo respecto a violencias que se replican y se replican intergeneracionalmente.

Nuestra idea es hacer una red nacional que cambie el paradigma sobre cómo se vive la medicina

hoy en día. Nos hemos dado cuenta de que, desde nuestra formación, existen jerarquías y violencias que se replican hacia las y los pacientes. Queremos ser un foro de denuncia para cambiar las cosas y acortar la brecha existente. Apelamos por los derechos humanos de las mujeres, de las personas con discapacidad, de las personas con vulva y sabemos que los hombres también tienen sus problemáticas, pero la ciencia está volcada 100 % hacia ellos y nos interesa que las mujeres trabajemos contra esa brecha.

Abordamos temas de salud general, el derecho al aborto, la violencia obstétrica, las maternidades libres y deseadas, el derecho



a la lactancia, el parir sin dolor, el aborto sin dolor, la anticoncepción restrictiva y los antifecundativos o el eliminar la homofobia y gordofobia de los consultorios. Trabajamos para cambiar el paradigma de la violencia que se ejerce en el ámbito médico y se basa en estereotipos, en complejos y juicios. Queremos erradicar la medicina paternalista y jerárquica.

R y M - ¿Nos podrían platicar de las actividades que, para ustedes, tienen más peso en la colectiva?

MVV - Actualmente somos una plataforma de difusión y cada una de nosotras, tanto de manera colectiva como de manera independiente, está intentando cambiar el espacio donde ejerce. Estamos intentando meternos en todos los rincones de la medicina para compartir nuestra intención de cambio.

Estamos en camino de formar una A. C. para tener mucha más relevancia e ir ganando espacios. Ahorita ya formamos parte de la coordinación del 8M, donde van colectivas y organizaciones para armar las agendas por la igualdad de género.

MVV - Somos un espacio de médicas que no solamente es para las pacientes, además, sino también para las estudiantes de medicina, las médicas internas, las médicas de servicio social, residentes, adscritas y cualquier nivel donde, desafortunadamente, siga habiendo acoso, donde seguimos siendo

violentadas, violadas y donde se llevan a cabo feminicidios a pesar de ser nuestro espacio.

Recibimos mensajes de estudiantes e internas preguntando qué pueden hacer ante un caso de violencia sexual y nosotras les ayudamos. Dentro de la colectiva hay médicas de todas las áreas, como Nora, que está en Chihuahua, y una de sus ramas son los litigios y sabe qué se tiene que hacer dentro de las instituciones y cuáles son las instancias que corresponden si no nos escuchan.

Establecer rutas seguras de denuncia es una prioridad, pero ¡no se diga cuando nos preguntan acerca del aborto! También ofrecemos opciones que estén al alcance de forma presencial o, incluso, a distancia.

R y M - ¿Cómo hacen esto? Veo que dan acompañamiento y asesoría legal, pero ¿cómo han hecho esta parte? ¿Es necesario capacitarse, por ejemplo? ¿Canalizan a la gente interesada con otras redes?

MVV - Tenemos la ventaja de que todas tenemos otras habilidades, además de ejercer medicina, que hemos aprendido por cursos y trabajos anteriores. Entre nosotras ya sabemos quiénes son las expertas para cada caso que llega: ya sean temas legales, consultas, acompañamiento psicológico o psiquiátrico. Utilizamos nuestras habilidades en conjunto y formamos una red interna, pero también

sabemos que tenemos un límite, así que, cuando llegamos a ese límite, buscamos a gente experta que acompañe nuestra red de manera externa.

R y M - Aproximadamente, ¿cuántas colaboradoras son y en dónde están? ¿Cómo se agruparon?

MVV - Casi todas nos conocimos por redes sociales. No tenemos un padrón oficial, pero abarcamos desde Tijuana hasta Yucatán. Siempre que necesitamos a alguien, sabemos que lo hay en algún estado o sabemos quién está dispuesto a acercarse.

Tenemos un directorio de varias especialistas alrededor del país, entonces cuando nos preguntan por una ginecóloga en Tijuana, por ejemplo, sabemos que podemos elegir a cualquiera del directorio y habrá un trato humano. En la agenda principal somos 91, pero la red que sigue fluyendo se compone como de 1,130 personas.

También formamos alianzas con otras colectivas: hay muchas que hacen activismo independiente, pero que también son constantes en Médicas Verde Violeta y eso nos permite tener más de una opción siempre. Algunas colectivas o grupos con los que hacemos redes son:

La Escuela de Formación Feminista de Chihuahua
La Red de Médicas para el derecho de Vivir
Olimpia

Activismo LGBT

La Red de Profesoras Universitarias
Brujas de Bata Blanca
Médicas con A
Salud Sorora

Parte de nuestros objetivos es que seamos cada vez más y que no seamos solo médicas: queremos psicólogas, abogadas, enfermeras, etc. Vamos poco a poquito.

R y M - ¿Qué circunstancias son las que hacen indispensable, para ustedes, pensar en una medicina con perspectiva de género?

MVV - Hay algo que se llama Código Violeta en la Secretaría de Salud, que sirve para brindar atención integral a mujeres víctimas de violencia, pero ahora que se acaba de instaurar el programa de IMSS-Bienestar, este todavía no cuenta con rutas seguras para la denuncia de estas situaciones y en lo que los comités de ética y las rutas seguras se arman, las compañeras seguirán siendo violentadas.

Perspectiva de género no quiere decir lo mismo que favorecer a un género sobre otro, sino que implica estar capacitados para manejar este tipo de situaciones y darle acceso a la justicia a quienes lo requieran. Por la falta de capacitación real y de empatía, los abogados o los comités jurídicos de estas instancias gubernamentales y de salud no saben aplicar los protocolos y terminan revictimizando a las personas, o ponen topes para poder denunciar y suman trabas al proceso hasta que la víctima desiste en su in-

tento de denunciar.

MVV - En el caso de trabajadoras de la salud, no se respetan las condiciones generales de trabajo de los diferentes puestos. Por ejemplo: no se respetan las lactancias maternas ni el derecho a los cuidados médicos, las maternidades, el derecho a los cuidados maternos, el derecho a salir para ir a las guarderías por tus niños, no se respeta el derecho de las madres autónomas a tener un trabajo digno que les permita desplazarse aunque vivan muy lejos del lugar de trabajo, en fin. Muchas veces necesitas una orden del juez en caso de que tus hijos estén enfermos para ser la cuidadora principal y que no te corran del trabajo. La diferencia de tiempos entre las madres que tienen una pareja para poder compartir los cuidados, y una madre que no la tenga, es abismal.

Como mujer trabajadora no tienes acceso a puestos de supervisiones o jefaturas a menos que cedas sexualmente. Por otro lado, en los sindicatos, los delegados son hombres en su mayoría y no te dan lugar para dialogar con las autoridades sindicales si lo necesitas. A las mujeres se les desestima en los puestos sindicales por creencias de que no están preparadas o que no tienen la capacidad para dialogar y discutir como alguien racional.

Se demerita nuestro trabajo dentro de la lucha por la reivindicación de los derechos laborales, a

pesar de que el grueso de la población laboral de la salud es femenina, en su mayoría enfermeras, de las cuales muchas son madres autónomas.

Un hombre promedio, con estudios promedio, puede aspirar a un puesto de poder fácilmente y tú como mujer, aunque tengas mayores grados de estudio, mayor preparación o mayores capacidades de liderazgo, vas a tener mucha menos preferencia. Ellos los escogen a ellos. Y aun logrando ya tener un puesto importante, las mujeres siempre quedan abajo en el salario, ahí está eso que se describe como brecha salarial.

MVV - Siemprenos nombran como EL personal de salud, EL médico o LA señorita. En el mejor de los casos, nos dicen doctor, en masculino, pero pocas personas entienden que somos médicas, doctoras y es importante nombrarnos en femenino. Lo que no se nombra, no existe y nosotras existimos: estamos aquí.

MVV - La mayoría de los puestos de Jefaturas y Direcciones tanto de colegios de medicina como de Facultades de medicina están ocupados por hombres.

Hace casi medio siglo que no teníamos una directora en la Facultad de Medicina y acaba de salir. Existe una perpetuidad del poder en manos masculinas que, a su vez, dejan heredados esos puestos a otros hombres, haciendo así un pacto patriarcal e ignorando nues-

tros avances en el área y negando a las trabajadoras, las estudiantes y todas las egresadas la posibilidad para ejercer sus especialidades, sin mencionar la brecha de la feminización de los cuidados, que también lo impide. Queremos concientizar a toda la población que los cuidados deben ejercerse de manera equitativa para que las mujeres podamos profesionalizarnos sin que nos culpen por dejar a los hijos en casa y que tengamos la oportunidad de acceder a estas plazas de subespecialidad sin que nos digan “¿por qué vienes aquí si tú tienes que estar en tu casa?”, “tú vas a ser madre, ¿para qué te especializas si no vas a tener tiempo?”

Esto es una consecuencia de la feminización de los cuidados. A los compañeros sub especialistas y especialistas no les preguntan dónde van a dejar a sus hijos, porque siempre tienen una compañera que cede su tiempo y su trabajo para que ellos puedan avanzar académica y profesionalmente.

Colectiva Salud Sorora - Una de mis compañeras de generación sufrió acoso sexual y todos lo supimos, pero, al final, no quiso denunciar por miedo. Por eso creo que es muy importante crear conciencia y hacer saber que no estamos solas. Si cambiamos esa mentalidad vamos a poder ir eliminando poco a poco la violencia que se ejerce sobre nosotras las mujeres.

He visto a mis compañeras experimentar un choque de salud men-

tal cuando van a oficinas jurídicas a denunciar y saben que estarán dando vueltas, al menos, tres meses. Saben que las van a sacar de clase, van a reprobar y a los profesores no les harán nada. Al final pasan 6 meses, ellas reprueban y ya nadie quiere hacer equipo con ellas porque las tachan de revoltosas... es cansado.

Me fui al internado y llegó una amiga mía a decirme que ya se había empezado a ligar al residente para que todo estuviera tranquilo y que no nos fuera a encerrar. Me preocupó lo interiorizado que lo tenía. Traje a esta amiga al colectivo y, meses después, me dijo que ahora entendía que esa fue una situación en la que no debió ponerse ni debería normalizarse.

Hemos vivido muchos años con estándares de que una tiene que ceder en algo para poder acceder a una educación académica de calidad. Nos repiten todo el tiempo que “nada es gratis en esta vida” y para nosotras, las mujeres, esta frase implica que tienes que salir con alguien o quedarte callada porque, si no, estás fuera de la escena. Nos fuerzan a aprender cómo sobrevivir.

MVV - En la medicina también se obliga a las mujeres al examen de Papanicolau, a la mastografía, a estar flaca, a estar chiquita y demás, pero a los hombres no. A ellos se les permite estar panzones, enfermos, pueden morir sin hacerse un examen de próstata, pueden tener hipertensión, ser diabéticos o es-



tar viejos. A una mujer se le juzga incluso por envejecer porque su belleza se ve “afectada”. Los hombres pueden estar como sea, no solo físicamente, sino mentalmente también, y se nos dice a las mujeres que es nuestra obligación amar y cuidarlos de manera incondicional. Si les amputan una pierna por diabetes, se le culpa a la esposa por no haberlo cuidado y ahí entramos a otro tema que es la feminización de los cuidados. ¿Cuántas mujeres son abandonadas cuando están enfermas o en la cárcel? Mientras que los hombres siempre son cuidados y acompañados por las mujeres de su familia.

MVV - El acoso sexual que sufren las alumnas todo el tiempo en los hospitales es otro tema que es muy necesario visibilizar. No las valoran y no las ven como futuras médicas. Son chicas de tercero o cuarto año y ya desde ese punto su nombre asignado es “la Señorita”, “la Bonita”, “la del buen cuerpo”, “la Guapa” y hay doctores que piden que les pongan a tal chica en sus consultorios. Ellas me hablan llorando porque no quieren seguir con esos doctores: las tocan o les hacen insinuaciones de que, para pasar de año, tienen que aflojarle.

EX - Yo estoy ya en el Hospital General de México en pediatría y hay un caso de un residente que andaba con un R1 del mismo servicio. Vivieron juntos ocho o diez meses y se separaron porque él la violentaba en casa y en el hospital. La gente lo supo porque, un día, tuvieron una pelea en la calle

y él la golpeó: hubo cámaras y ella llegó muy mal al hospital, donde el coordinador de enseñanza le aplicó la de “ayúdame a ayudarte”, diciéndole que la única forma para que él tuviera herramientas era si ella denunciaba. Y aunque toda esa atención empezó con el pie izquierdo, ella sí lo hizo.

Como ella ya tenía un rato en esta relación violenta, creía que todo era justificable porque él venía de un entorno violento y se le hacía normal. Me tocó, en ese momento, que esta residente estuviera en mi rotación y decidí decirle que la cosa no era así, que ahí estábamos todas con ella y yo, como superior a cargo, podía marcar las líneas para que ese hombre no entrara a mi servicio.

Ahí está la denuncia y la morra sigue yendo al MP a firmar, viviendo el proceso sola, soportando a los papás de él que fueron a hacer un escándalo al hospital. Al rato va a ser un adscrito violentador que va a estar violando alumnas.

EX - También pasa que buscas refugio en otra mujer porque crees que te puede entender y no: protege al agresor porque también hay mujeres alienadas o convencidas de la legitimidad del patriarcado. Lo digo personalmente por la jefa de ortopedia, la doctora Calzada. Yo la admiraba y apreciaba, pero dejé de hacerlo porque se dio cuenta de que algunos de sus adscritos de ortopedia eran violentadores y prefirió cambiar de guardia a las denunciantes en vez de cambiar a los acosadores, correr-

los o levantarles un acta administrativa o comenzar una denuncia. Es muy difícil estar luchando día tras día contra gente que se vuelve cómplice.

MVV - La Ciudad de México tiene legalizada la interrupción del embarazo por cualquier motivo que ponga en riesgo la salud de la mujer desde hace mucho tiempo, no solo por violencia sexual. Pero, la verdad, es la misma porquería que hace 20 años. No hay una diferencia: te topas exactamente con lo mismo que en cualquier estado no despenalizado y hay maltrato hacia las personas gestantes y no pueden ejercer su derecho a decidir. Si tú les dices que digan que van por violencia sexual y que apliquen la Norma 046, los hospitales se excusan diciendo que nunca les había llegado un caso así. Hablamos de Ciudad de México, que se supone que es el estado más liberal... ¡Hazme el chingado favor!

Tenemos que seguirles diciendo a las mamás de las adolescentes, víctimas de violencia sexual, que tienen que llorar para que no las revictimicen y, desafortunadamente, en los hospitales nos recomiendan que no digan que van por la Norma 046. No importa que la ley diga algo: tenemos que seguir viviendo como si fuera algo ilegal. La queja principal es esa: si ya está escrito en la ley, deberían respetarlo. De otra manera, nosotras terminamos cubriendo un servicio que debería de garantizar el Estado.

Como breviario cultural, la Norma 046 es para víctimas de violencia sexual de cualquier tipo. Las mujeres que han sido víctimas de violencia sexual pueden acceder al aborto en cualquier momento sin la necesidad de denunciar ante un juez, como antes era el requisito.

MVV - Otro escenario se da en los partos de hijos que son deseados. Igual se les victimiza a las mujeres a través del dolor porque “las mujeres nacimos para parir con dolor”. En la medicina está muy arraigado ese pensamiento, sobre todo en los lugares donde la atención ginecológica la realizan los hombres o donde sus ideas permean su práctica. No permiten el acceso de las mujeres a la medicina obstétrica y, aunque tú la ofrezcas, muchos anestesiólogos y ginecólogos se niegan a usarla. Hasta en hospitales privados te dicen “quería tener hijos, ¿no?, ¡que le duela!” O dicen que si no sufren, no van a querer a sus hijos... Ni en la medicina privada en México te dan el privilegio de parir sin dolor cuando ya existen las formas de hacerlo. Yo sí les reclamo por hablarle así a las pacientes y les recalco que, en mi sala de quirófano, no se le habla así a ninguna paciente porque eso es violencia obstétrica.

MVV - Yo agregaría el sesgo en los diagnósticos. Trabajo con mujeres con enfermedades autoinmunes y mis pacientes pueden pasar 10 años con dolor, sin tener un diagnóstico, porque si se ven bien, no les hacen caso. Si el doctor ve

que los resultados salen “normales”, tienes que seguir con tus actividades cotidianas sin importar nada. Para llegar a diagnósticos acertados en mujeres hay numerosas dificultades porque atribuyen erróneamente los síntomas a que, seguramente, estás en tus días, a que quieres atención, a que tu esposo no te ha “atendido” y miles de cosas sin sentido.

Una vez llegó conmigo una persona en estado de gestación a la que nunca le hicieron una prueba de embarazo, ¡porque no se les ocurrió! Y le diagnosticaron gastritis, síndrome de colon irritable y tantas cosas, cuando ella tenía 20 semanas de gestación...

MVV - Yo me dedico a la investigación y nadie se preguntó durante, ni después de la pandemia, cómo afectaron las vacunas a la menstruación porque eso no le interesa a la medicina paternalista ni a la medicina guiada por hombres. Hay una brecha de género alrededor de los diagnósticos porque consideran que todo es efecto secundario de las hormonas.

MVV - También hay un sesgo sobre las mujeres que, además, no son heterosexuales. Todas las mujeres tienen que hacerse un Papanicolau y una serie de exámenes, pero ¿qué pasa si eres lesbiana o si nunca has tenido una relación penetrante? Entonces nadie te va a querer hacer un Papanicolau ni te van a ofrecer alguna revisión que te podría salvar la vida. La consulta ginecológica misma se

basa en un cuestionario que asume que eres heterosexual y llevas una vida sexual activa con penetración masculina: te hacen preguntas como ¿qué método antifecondativo usas? ¿Ninguno? ¿Por qué? ¿Cuándo iniciaste tu vida sexual?

Yo soy una mujer bisexual y cada vez que voy al ginecólogo y lo menciono, me mandan a hacer exámenes de ETS y hasta de psicología porque, seguro, estoy confundida y me cojo a todo el mundo. No solo sobrevivo y vivo las experiencias del sesgo de ser mujer, sino que también sobrevivo y vivo las experiencias del sesgo de no ser heterosexual y de tener que cumplir con otras expectativas.

Considero que también eso lo pierde de vista la medicina: nadie nos da enseñanzas con perspectiva de género, enfocada para las diversidades sexuales o que tengan en cuenta a las diversidades corporales.

MVV - Por la medicina paternalista, muchos se niegan a actualizarse y no entienden que los paradigmas de la gordofobia y los cuerpos grandes están cambiando: todavía se burlan y no lo toman en cuenta o diagnostican mal por sus creencias y prejuicios sobre el peso. No solo afecta a las pacientes gordas, sino también afecta a las pacientes delgadas porque se asume su condición de salud con base en apariencias, cuando eso no se debe hacer para ninguna persona. Si yo no veo tus resulta-

dos de laboratorio y completo las revisiones pertinentes para saber que realmente estás saludable, yo no puedo afirmar nada con base en cómo te ves.

MVV - Otra violencia que es constante, es aquella de las enfermedades no visibles y las discapacidades. Yo tengo una credencial que me nombra como persona con discapacidad y, aun así, en mi trabajo me niegan el acceso a un aula cercana donde no tenga que subir escaleras o me programan aulas en el segundo piso cuando no funciona el elevador o se me niega el acceso al cajón de discapacidad porque “no me veo discapacitada”. Tengo que estarle explicando a cada persona que yo vivo con un solo pulmón y no puedo caminar mucho, pero nada de eso tendría que ser necesario si ya tienes un documento que lo valida.

En todos los ámbitos te hacen menos. Profesionalmente, a mí me dejaron de hablar de todos lados cuando se enteraron de que estaba enferma, porque no vaya a ser que esto les afecte, o que represente un riesgo para los pacientes.

R y M - ¿Cuánto tiempo llevan como colectiva haciendo este trabajo?

MVV - Como equipo llevamos desde el 2019 y aunque no nos nombrábamos bien, ya empezábamos a hacer comunidad como doctoras feministas. Después de eso, nació oficialmente la colectiva el 30 de septiembre de 2020 y pretendemos constituirnos como una A.C.

para hacer incidencia política.

R y M - Entiendo que como colectiva empezaron en un ambiente difícil, dentro de la pandemia. ¿Cuáles fueron los momentos más difíciles que tuvieron que enfrentar o acompañar durante la pandemia y cómo los enfrentaron?

MVV - Una parte pudo hacer trabajo desde casa y otra parte estuvimos en hospitales. No sabíamos cuánto iba a durar y todo era incertidumbre: tuvimos ataques de pánico, yo me contagié en la primera ola y de ahí es que quedé con un solo pulmón. No se reconoció el riesgo vía aérea en ese primer momento.

Parecía que lo más importante durante la pandemia era sobrevivir a un virus del que no se sabía mucho... pero siguió existiendo violencia.

Vimos cuánto aumentaba la violencia sexual, sobre todo en las mujeres que vivían en pareja y estaban en situaciones de confinamiento. La violencia se potenció significativamente. Hubo más casos de agresión, más casos de víctimas de agresión sexual, más casos de aborto.

R y M - Aunque la colectiva no lleva mucho tiempo, creo que el trabajo que han hecho es notable. Quisiera preguntarles ahora, en el presente, ¿consideran que han tenido logros en toda esta lucha interseccional en la que han participado? ¿Cuáles?



MVV - Sí, varios. A raíz de la colectiva hemos armado grupos de trabajo y grupos de estudio con la intención de mejorar la práctica médica y hacemos investigación al respecto de la violencia. En lo personal, mi tesis de maestría la estoy haciendo sobre los techos de cristal en la medicina. Queremos cubrir tanto la parte de investigación como la parte práctica y tener espacios como este, que son diversos y respetan esa diversidad, lo vuelven posible. Ofrecen una seguridad real, no solo en el trato médico, sino en el humano, en la dignificación de las personas, el respeto a la autonomía, en respetar, realmente, la calidad humana. Creo que ese es un avance muy importante.

En Chihuahua se llevó a cabo la tipificación del feminicidio y médicas de la colectiva participaron en ese movimiento, durante la apelación contra la Corte Interamericana.

Nos falta muchísimo, pero hemos podido visibilizar violencias y ayudar a mujeres a acercarse a la justicia. También hemos visibilizado a grupos de médicas en redes para que cada vez más mujeres puedan llamar a las cosas por su nombre. Nombramos las violencias como tal y eso ayuda a que las nuevas generaciones sepan reconocer un abuso y alcen la voz: que denuncien. En nuestros tiempos de estudiantes, algo así era inimaginable. Hoy sí podemos alzar la voz en un hospital o cualquier centro médico y decir: “Este doctor me

está acosando”, “Este doctor me tocó”... eso lo podemos hacer y, para mí, es un gran avance. Los acompañamientos que hacemos van contribuyendo.

Las autoridades siguen siendo omisas, sí, pero por lo menos podemos denunciarlo y entre todas tenemos la capacidad para ejercer la presión necesaria para que cualquier violentador sea señalado. Ese avance pareciera pequeño, pero tener el valor de dar ese paso es una brecha de diez años.

No todo el crecimiento ha sido al exterior, además, porque yo creo que cada una de nosotras ha crecido y ha ido aprendiendo. Nos reflejamos en la otra y nos apoyamos. La colectiva de Salud Sororas, por ejemplo, es de recién ingresadas y representan a nuestras juventudes. Se construyen basándose en voces de compañeras anteriores para poder ejercer de manera diferente y todas queremos que las nuevas generaciones sientan que las estamos apoyando y las vamos a respaldar.

MVV - Creo que uno de los puntos estratégicos más importantes que tenemos es hablar de medicina feminista. Todas nosotras lo hemos incorporado en nuestra práctica y en nuestras redes y eso crea espacios como este consultorio en el que estamos. Hay una gran deuda histórica, en general, con todas las mujeres. Muchas están mal diagnosticadas o tienen diagnósticos tardíos, por lo que nosotras estamos muy atentas y validamos sus síntomas en nuestra práctica

en hospitales y consultorios, para que nuestras pacientes sí recibieran la atención adecuada cuando lleguen con algún dolor que, en otros lados, prefirieron ignorar en vez de investigar. La hegemonía médica nos hace pensar que ya lo sabemos todo, pero tenemos que seguirnos formando para servir como agentes de cambio.

R y M - Pensando en el futuro y en lo que todavía falta, ¿cuál es la realidad con la que sueñan? ¿Para quién la sueñan?

MVV - Tenemos tres ejes principales de trabajo: La no violencia para el gremio, la no violencia para las pacientes y el acceso de las mujeres a una salud digna. Creemos que si estos tres ejes cambian, el acceso a la salud va a ser completamente diferente.

Si como comunidad médica logramos salir de la violencia con la que nos formamos, dejaremos más fácilmente de ejercer esa misma violencia contra nuestras y nuestros pacientes. Al final del día, el sistema de salud debería de mejorar y ser mucho más ágil, mucho más empático, que cubra las necesidades de todas las personas mientras respeta las diversidades.

Nuestro sueño más guajiro es que, un día, podamos ser parte de los observatorios de derechos humanos. Uno de los ejes de nuestro trabajo es la violencia en el ejercicio de la medicina y no solo hacia las y los pacientes, sino desde la formación médica misma. La

medicina, tradicionalmente, es machista, patriarcal, clasista, racista, gordofóbica y demás. Nosotras intentamos cambiar eso para cambiar los paradigmas y estamos tratando de alcanzar los techos de cristal y despegarnos de los pisos pegajosos para generar cambios radicales.

Es difícil ir contra una medicina que lleva siglos así, pero eso no nos quita el entusiasmo.

Y, por último, algo que nos parece muy importante es que el Estado garantice, en serio, el acceso a la decisión de las mujeres acerca de sus cuerpos. Si no podemos tomar decisiones personales sobre algo tan básico como los embarazos, no vamos a poder decidir nada relacionado con nuestra salud mental, nuestra salud física, nuestros procesos terapéuticos. Durante nuestros procesos diagnósticos, además, también es válido que nos pregunten si queremos saber algo o no o si queremos llevar un tratamiento o no, según el caso. Creemos que todo esto se rompe desde la raíz.

Y, para nosotras, esa es la utopía.

MVV - Algo que le criticamos mucho al Patriarcado, como ya habíamos dicho, es la feminización de los cuidados. Las mujeres estamos culturalmente sometidas y condicionadas a ejercer cuidados desde que somos niñas: desde que te regalan una muñeca y te dicen “cuida a tu bebé”, después se espera de ti que cuides a tus herma-

nos y así continúes... tienes que cuidar, cuidar, cuidar y cuidar.

Nosotras nos preguntamos: ¿por qué no reivindicar esta feminización de cuidados? En especial para darlos a los demás, retomarlos, reestructurarlos y reimaginarlos desde un lugar que nos beneficie personalmente. Cuídate tú, atiéndete tú, amate tú y ama a tus hermanas, a tus compañeras para que también aprendan a hacer lo mismo. Amarse hacia adentro.

Ese tipo de cambios se logran solamente en la colectividad: escuchando a todas las compañeras que ejercen y viven las mismas violencias que tú, con quienes te reconoces y con quienes avanzas. Estar en un ciclo de violencia no es fácil: se necesita compañía, pero si la encuentras en una colectiva, eso te hace más fuerte y, con suerte, proporciona las herramientas necesarias para aprender a salir por ti misma de esos ciclos. En cambio, si estás sola, eres blanco fácil. Por eso es importante hablar en colectividad: nosotras, hacemos, pensamos, tenemos... estas palabras modifican tu decir diario y te dan valor para hacer muchas cosas que antes no podías.

Eso es lo que queremos: que te nombres en conjunto porque somos una horda inmensa, sin cara, pero fuerte y a la que cualquiera pueda agregarse para seguir la lucha en conjunto.

R y M - ¿Qué es lo que se tendría que hacer y quiénes tendrían que hacerlo para que estas circunstan-

cias de las que hablamos se pudieran resolver?

MVV - Yo creo que algo clave es que el gobierno y las autoridades pongan en primer lugar a la salud. Debe ser lo primordial. Si el gobierno no se da cuenta de que este aspecto de su pueblo es vital, nunca nos voltearán a ver y nunca va a modificarse nada. En el momento en que el gobierno se dé cuenta de que las personas que trabajan en la salud son vitales y merecen cuidado, en ese momento empezarán a cambiar muchas cosas.

Necesitamos una medicina que prevenga, que nos dé esa posibilidad de cuidarnos desde antes y no solo de tratar de tapar baches, como hacen nuestros gobiernos sin importar el partido al que pertenezcan. La política es la misma, pero si la política pública no funciona, entonces es nuestro deber y es necesario replantearla las veces que sean necesarias.

MVV - También necesitamos cuestionar a las autoridades encargadas de regular lo académico porque normalizan el desvelo, el desgaste y el sacrificio del autocuidado. No consideran importante la salud mental, aunque todo el tiempo de nuestra residencia atendemos a víctimas de accidentes automovilísticos, de moto, gente que se muere, sufre y eso deja huella.

Tenemos un montón de políticas públicas en materia de salud, como también para apoyar a las mujeres y que podamos acceder a una vida libre de violencia. Sin

embargo, no se persigue su cumplimiento. México tiene pactos internacionales para respetar los derechos humanos, entre los cuales debe garantizarse el acceso a una salud digna para las mujeres, pero todavía no se logra.

MVV - Yo creo que la chamba está en todos los niveles; el gobierno tiene que cumplir con su parte, las instituciones tienen que cumplir y las universidades tienen que cumplir también. Nosotras también tenemos nuestra chamba y nos toca cuestionar y averiguar ciertas cosas sobre nuestras pacientes.

MVV - Las universidades deben cambiar. Estoy segura de que todas conocemos a alguien que se graduó y no sabemos cómo lo hizo. Imagínate: son estudiantes que están en primer año y se ven envueltos en un primer incidente de acoso, pero nadie los expulsa de la universidad. Siguen hasta su tercer, cuarto, quinto año y, de pronto, ya son internos ligados a una nueva situación de acoso. Pero ocurre lo mismo: se gradúan, entran a la residencia y se creen invencibles al seguir ahí, a pesar de la cantidad de denuncias.

Como catedrática lo sé: conocemos el caso de dos violadores donde la universidad decidió no correrlos ni seguir el proceso legal para, en cambio, solo cambiar de salón a la alumna que fue víctima. Es muy frustrante, como profesora, que nos levantemos, hagamos paro y que chicos así sigan

en la escuela. El Estado los sigue protegiendo y el pacto patriarcal también, siendo que hay dos viejitos dirigiendo la escuela. El problema es que, en cuarenta años, chicos así u otros abusadores podrían estar a cargo.

R y M - Para cerrar, me gustaría si pudieran enviar un mensaje a quien quieran: pacientes, la sociedad, las autoridades, a otras mujeres, etc. pensando en qué necesitamos para volver posible esta realidad que mencionaron sea posible.

Para las mujeres: Abran los ojos. El feminismo es para todas y, aunque no quieran estar aquí, también es para ustedes.

Para las estudiantes de medicina: Siempre denuncia. ¡Nunca te quedas callada!

Para las pacientes: Lo que sientes ahora es real y tiene que ser escuchado.

Para las pacientes: Si ya fueron maltratadas muchas veces por el sistema y el gremio médico patriarcal, ahora también existimos doctoras dispuestas a cuestionarnos muchas cosas. No están solas. Para las pacientes: Ninguna mujer merece morir en la búsqueda de la atención y el acceso a la salud, mucho menos ser violentada en el camino.

Para las médicas de las nuevas generaciones: Aquí estamos. Hemos luchado para que tengan mejores derechos y más oportunidades.



No están solas y nunca se callen. A todas las mujeres del Sector Salud: Este espacio debe ser nuestro lugar seguro. Juntas somos más fuertes y nuestras voces merecen ser escuchadas.

Para todas las mujeres, pacientes y médicas: Todas tenemos el mismo derecho de ser protegidas, escuchadas y no violentadas.

A las mujeres: Nosotras tenemos que cambiar el mundo sin que nadie intente medicarnos para soportarlo de brazos cruzados.

A las mujeres en la ciencia: Empieza a cuestionarte el hecho de que la ciencia está escrita por hombres y es para hombres. Tenemos que ganarnos los lugares para hablar de nuestros procesos fisiológicos, emocionales, de dolor, psiquiátricos, fisiológicos y

demás sin juicios ni restricciones. Tenemos que tomar las riendas de nuestras cuerpas.

A todas las mujeres, principalmente a las pacientes y a las infancias: Nadie sabe mejor que tú cómo te sientes. Hazte caso y, si una médica o un médico dice algo que no te gusta, busca una segunda opinión. Todas merecen a alguien que les escuche.

Debemos agradecer el privilegio que tenemos de ser médicas, de haber tenido acceso a educación y que ese privilegio nos lo heredaron otras mujeres que también abrieron el camino en su momento mediante un proceso que, muchas veces, no sucedió de una forma amable. Si se quejan de que a veces incomodamos, pues justo eso pretendemos: incomodar para acercarnos.



GALLETAS, BROWNIES Y EMPANADAS

CONTAMOS CON SERVICIO DE
CATERING Y COFFEE BREAK

IG: @SULA_KITCHEN_



SULA KITCHEN



Buzzsaw

Fotografía y styling
Isaac Ramos

MUAH
Patricia CMartiz

Modelo
Dominique Lombana

Que mejor manera de referenciar al estilo Grunge que con “Buzzsaw”: ambas cosas tienen una naturaleza sin pulir y que es directa. La sierra circular representa una herramienta que corta de manera rápida y eficiente, sin preocuparse por los detalles finos. El estilo Grunge, con su espíritu desaliñado, pero cuidadosamente pensado, resuena con una generación que busca permanencia en un mundo dominado por la inmediatez de las redes sociales.

A lo largo del Centro Histórico en la Ciudad de México Isaac, Ramos presenta, en colaboración con Ophelia Showroom, una visión de la alta costura, combinándola con el estilo Grunge, usando piezas personalizadas originales de Dislay Remagno.

“En la Ciudad de México, donde cada día es una mezcla de caos y creatividad, el Grunge encuentra su hogar natural”.





Jacket Dislayremagno
Showroom Opheliasr



dix·pa / *v.i.* 1 Del náhuatl sonar como algo que se revienta: *Lámâr imarejâlyo poxsan tajpalej, este dixpa iga motatzînaqui ipan lamârtên* [Las olas del mar tienen mucha fuerza, hasta suenan como algo que se revienta al chocar contra la playa]